

IGNACIO
LILLO

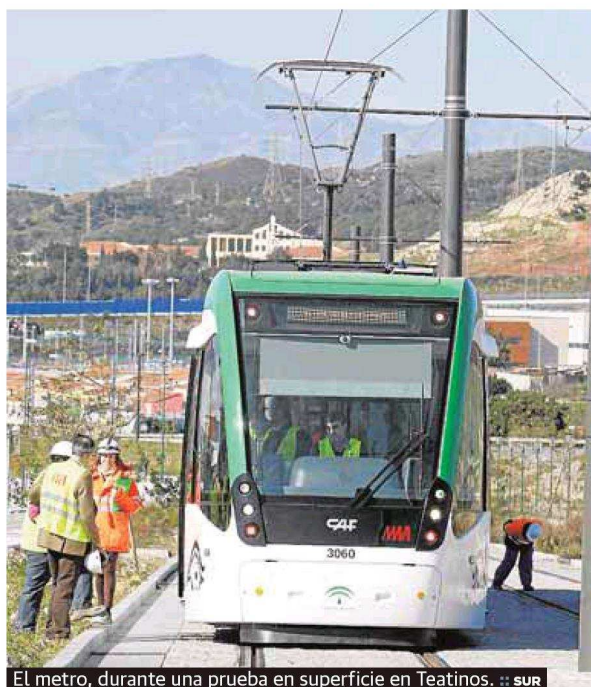
LOS FRENTES ABIERTOS DEL METRO

La peatonalización de la Alameda, la llegada en superficie al Hospital Civil, la factura municipal, los problemas de tráfico y los costes de mantenimiento son cuestiones clave para el desarrollo del suburbano que la Junta y el Ayuntamiento deberán resolver en la reunión de hoy

Tras el gran acuerdo institucional de noviembre del año pasado, que sentó las bases del futuro del metro, toca volver a la mesa de negociación para resolver flecos que estaban pendientes y dudas que han surgido sobre la marcha. En el orden del día de la reunión que hoy mantendrán representantes de la Consejería de Fomento de la Junta y del Ayuntamiento de la capital hay un punto que destaca sobre los demás, por su calado urbanístico en uno de los enclaves más sensibles de la capital. Se trata del diseño de la Alameda Principal, tras la petición del alcalde, Francisco de la Torre, para que se tenga en cuenta la peatonalización del andén Sur, para no perder la simetría con el Norte, donde viene obligada por la ubicación de la estación Atarazanas sobre la calzada, a la altura de la Delegación del Gobierno andaluz y la calle Torregorda.

Las dos administraciones están de acuerdo en la idoneidad de este proyecto, sobre el que el Consistorio ya está trabajando; pero no tanto en lo que respecta al reparto de costes: ambas concuerdan en que debe ser el otro quien pague esos trabajos. Desde la Junta alegan que no las pueden asumir (están valoradas en seis millones), pero proponen incluirlas como compensaciones de movilidad sostenible con cargo a los tramos que todavía están pendientes de ejecución.

Desbloquear este punto es clave, por cuanto la Gerencia de Urbanismo todavía tiene que emitir un informe favorable para que Fomento lo pueda licitar y que no se produzcan retrasos respecto al calendario previsto. En fechas recientes ha habido acercamientos y es previsible que hoy se acuerde



El metro, durante una prueba en superficie en Teatinos. :: SUR

una salida para este escollo.

Unido a lo anterior –por ser las dos fórmulas que se adoptaron en el acuerdo de noviembre para garantizar la viabilidad de esta infraestructura y su financiación– los representantes de la Consejería presentarán hoy el proyecto para prolongar el tren urbano desde El Corte Inglés hasta el Hospital Civil, que irá en superficie a partir de la calle Hílera, por Santa Elena, Eugenio Gross y Blas de Lezo. En este caso, el acuerdo también es clave para que el proyecto (en este caso es totalmente nuevo) pueda completar su trami-

tación burocrática a finales de este año. Como el otro tramo, tiene que estar listo en diciembre de 2017, por un compromiso con la concesionaria y con el Banco Europeo de Inversiones (BEI).

Dudas con las facturas

El tercer punto del orden del día es otro de los motivos de controversia institucional que no termina de resolverse, por más que en el trascendental encuentro de finales de 2013 se dio prácticamente por cerrado. Se trata de las facturas aportadas por el Ayuntamiento para justificar sus inver-

siones en materia de movilidad sostenible, por un valor de 32 millones de euros. Entre estas se ha incluido, en la última remesa, la aportación municipal al soterramiento de las vías del AVE en la entrada a Málaga. La Junta ha solicitado un informe jurídico, al entender que estos trabajos ya formaron parte de un convenio institucional anterior, y por tanto, no se podrían incluir nuevamente. En este caso, una vía de compensación podría ser, precisamente, la peatonalización del lateral Sur de la Alameda.

A petición del Consistorio, se han incluido otras dos cuestiones en el orden del día. El primero es la afección al tráfico que el tranvía tendrá en el cruce del Hospital Clínico (Jiménez Fraud) cuando comience a circular. Así como el fleco pendiente en la avenida Juan XXIII y la convivencia con la entrada al aparcamiento de la avenida de Andalucía cuando las obras lleguen a este entorno.

Por último, conforme a lo que se acordó en la mencionada cita, el Ayuntamiento quiere empezar a negociar ya los términos del nuevo convenio para el reparto de costes de la explotación de este medio de transporte, donde ambas instituciones comparten obligaciones. El alcalde quiere que negociar a la baja su parte, y esgrime, entre otros argumentos, que el Consistorio no ha participado en las decisiones de cambio de trazado; y el sobrecoste que supondrá para la EMT, por la pérdida de pasajeros en los autobuses.

Con semejante orden del día, la cita, que arrancará a las 12.00 en la Casa del Obispo, sede de la Agencia de Obra Pública de la Junta, se espera larga y compleja.